

**UNIVERSIDAD Y SOSTENIBILIDAD.  
REFLEXIONES PARA UN DEBATE. ¿LA UNIVERSIDAD  
ESTÁ LIDERANDO LOS CAMBIOS NECESARIOS PARA  
QUE LA SOCIEDAD SE COMPROMETA CON UN FUTURO  
MÁS SOSTENIBLE?**

---

**Javier Benayas del Alamo**

*Mayo 2014*

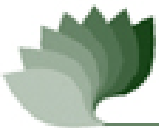
**Javier Benayas del Alamo**

Profesor Departamento de Ecología de la Universidad Autónoma de Madrid.  
Secretario Ejecutivo de la Comisión de Calidad Ambiental, Sostenibilidad y Prevención de  
Riesgos (CADEP) de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE).  
Correo-e: [javier.benayas@uam.es](mailto:javier.benayas@uam.es)

Esta publicación no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores.  
Queda autorizada la reproducción de este artículo, siempre que se cite la fuente, quedando excluida la realización de obras  
derivadas de él y la explotación comercial de cualquier tipo.

El CENEAM no se responsabiliza del uso que pueda hacerse en contra de los derechos de autor protegidos por la ley.

El Boletín Carpeta Informativa del CENEAM, en el que se incluye este artículo, se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/)



En un momento en el que nuestro país está atravesando una profunda crisis, cabe plantearse si las universidades están liderando los cambios que sería necesario emprender para hacer frente a un futuro más sostenible. Es decir, a construir alternativas económicas que garanticen dejar a nuestros hijos y nietos un mundo al menos con el mismo capital natural y de recursos que hemos heredado de nuestros padres y abuelos. El sociólogo polaco Zygmunt Bauman, al recoger el Premio Príncipe de Asturias 2010 de Comunicación y Humanidades ya hacía una importante reflexión en este sentido al señalar que "nuestros nietos pagaran la factura de nuestra orgía consumista". El nivel de explotación de recursos y los impactos generados por la especie humana sobre la Biosfera ha alcanzado niveles insostenibles y sin ninguna duda el futuro por el que debemos trabajar debe partir de los principios de la sustentabilidad o por el contrario estará muy comprometida su viabilidad.

En esta situación las universidades deberían desempeñar un importante papel al promover alternativas y generar debates que faciliten el cambio de modelo para ir construyendo un mundo más respetuoso con el consumo de recursos y más justo en su reparto entre todos los habitantes del planeta. En este contexto UNIVERSIA está realizando una serie de actividades para promover y preparar el III Encuentro Iberoamericano de Rectores, que se realizará los días 28 y 29 de julio de 2014 en Rio de Janeiro, bajo el lema "La Universidad del Siglo XXI: Una reflexión desde Iberoamérica". Para ello ha promovido distintos debates en abierto entre la comunidad universitaria sobre los grandes retos a los que se enfrenta la universidad.

Uno de ellos: <http://participa.universitario2014.com/debates/debate?id=26> plantea recoger opiniones sobre si las universidades españolas y latinoamericanas están desempeñando un papel relevante en la estrategia de comprometer a la sociedad con los principios de la sustentabilidad. La dinamización del debate se realiza pidiendo a los participantes el posicionamiento entre dos alternativas o visiones contrapuestas. Es una forma de implicar y abrir entre los universitarios cauces para que participen activamente en procesos de reflexión y debate que pretenden ser constructivos y al que también te animamos para que participes aportando tu voto y opinión.

## LAS UNIVERSIDADES ESTÁN AVANZANDO HACIA LA SOSTENIBILIDAD

La primera de las opciones que se plantean en este debate transmite una visión positiva sobre los esfuerzos que vienen realizando, en los últimos años, las universidades para aplicar medidas ambientales y de compromisos concretos con la sostenibilidad. En un estudio realizado en 2011 por el grupo de Evaluación de la comisión CADEP-CRUE "Evaluación de las políticas universitarias de sostenibilidad como facilitadoras para el desarrollo de los campus de excelencia internacional (CEI)" [http://www.crue.org/Sostenibilidad/CADEP/Documents/Documentos/22.INFORME\\_EVALUACION\\_COMPL\\_ETO.pdf](http://www.crue.org/Sostenibilidad/CADEP/Documents/Documentos/22.INFORME_EVALUACION_COMPL_ETO.pdf) y financiado por el Ministerio de Educación se ponen de manifiesto algunos de los avances logrados en este campo por las universidades españolas. Tras aplicar cerca de 200 indicadores a más de 30 universidades españolas se identifican que los principales avances y actuaciones se han dado principalmente en el ámbito de la gestión de sus campus y en las actuaciones relacionadas con la sensibilización ambiental de la comunidad universitaria. Concretamente se identifican buenas prácticas en las actuaciones para ampliar y diversificar la biodiversidad de sus zonas verdes; en la mejora de la gestión tanto de los residuos tóxicos y peligrosos como en la recogida selectiva de los distintos tipos de residuos; en la aplicación de políticas de fomento de medidas para favorecer un transporte más sostenible como el uso de la bicicleta o en la incorporación de medidas para la reducción del consumo energético.

En este sentido, es interesante señalar un informe elaborado por el Instituto para la Diversificación y Ahorro Energético (IDEA) en colaboración también con la Comisión CADEP/CRUE (2012), en el que se analizaba la evolución del consumo eléctrico de las universidades españolas. En dicho estudio se identifica que las universidades han pasado de consumir unos 1.300Kwh/ alumno en el año 2010 a menos de 1.150 kwh/alumno en 2011. Lo que supone una reducción de cerca de un 12% en el consumo eléctrico global del conjunto de las universidades españolas. Una cantidad que traducida a euros podría estimarse en un ahorro de entre 10 y 15 millones de euros. Muy probablemente estas cantidades pueden duplicarse si consideramos los datos de los dos últimos años. Periodo en el que la mayoría de las universidades han comenzado a aplicar las principales medidas de ahorro. Aunque la crisis efectivamente está contribuyendo de forma significativa a aplicar políticas de ahorro y de mayor eficiencia económica en el consumo de recursos también está sirviendo para que algunas instituciones inicien procesos para repensar muchas prácticas cotidianas que eran totalmente insostenibles y que requerían de transformaciones profundas.

Desde que se creó la comisión CADEP/ CRUE el número de universidades implicadas ha ido evolucionando desde las 19 que asistieron a la cita inaugural (2003), a las cerca de 40 que participan asiduamente en sus reuniones semestrales. Más de 60 de las 75 universidades que existen en España



han participado en alguna ocasión en estos eventos. Sin duda estos datos muestran el gran interés y el efecto positivo que esta tenido las actuaciones de esta Comisión en el desarrollo e incorporación de políticas de sostenibilidad en las universidades españolas. Sin ninguna duda se podría decir que la universidad actual está mucho más comprometida con los principios de la sostenibilidad que el modelo de universidad que conocieron los que estudiaron hace veinte o incluso menos de diez años.

## **LAS UNIVERSIDADES NO ESTÁN ENTENDIENDO EL RETO DE LA SOSTENIBILIDAD**

Por el contrario la segunda de las posturas defiende que las universidades no están entendiendo los verdaderos principios de la sostenibilidad. Aunque se han dado los primeros pasos, aún queda mucho camino por recorrer. En la mayoría de las universidades las políticas de sustentabilidad son actuaciones incipientes, escasas y aisladas, careciendo de un plan global de actuación que cambie de forma profunda la forma de funcionar de la propia universidad.

Estas ideas podrían ser una de las principales conclusiones que se pueden encontrar en el informe mundial elaborado en 2012, por más de 500 expertos de todo el mundo, para la Global University Network for Innovation (GUNI-UNESCO) sobre los retos y compromisos de las Universidades con la sostenibilidad. Este informe intenta identificar las principales barreras y dificultades a las que se enfrentan las instituciones de Educación Superior para poder intervenir de forma eficaz para introducir cambios en una sociedad basada en unos principios de insostenibilidad. Algunas de las limitaciones que se identifican en este estudio se basan en la estructura excesivamente disciplinar y compartimentalizada que persiste en la mayoría de las universidades. La cual no favorece un acercamiento a un análisis integrador y globalizado de los problemas. También señala que existe una apuesta importante por las soluciones basadas en la aplicación de avances tecnológicos sin debatir las limitaciones que implican su aplicación. O que los programas docentes suelen contener una agenda oculta de prácticas basadas en acciones no sostenibles que no favorecen la reflexión sobre los valores éticos de las acciones humanas en el medio. En relación con la investigación se hace hincapié en que está se centra más en valorar el factor de impacto de las publicaciones que en fomentar la relevancia o impacto social de los avances y soluciones planteadas por los investigadores. También se señala que la sociedad tiende a percibir e identificar a la universidad como una torre de marfil donde los expertos se encierran sin una implicación directa con los problemas reales de la sociedad.

Podríamos seguir identificando limitaciones y haciendo una amplia lista de problemas a los que se enfrentan nuestras universidades en la actualidad pero quizás la principal carencia es que no están consiguiendo implicar a sus profesores y formar a sus estudiantes y futuros líderes de la sociedad en los principios de la sostenibilidad. No se han dado pasos significativos para que los estudiantes de las distintas carreras (sean de Económicas, Derecho, Filosofía, Medica, Ingenierías o Biología) reciban una formación básica para construir un sistema económico y social basados en los principios de los sostenibilidad. Difícilmente podremos introducir cambios profundos a medio y largo plazo si la formación que reciben los profesionales del futuro se sigue basando en las prácticas y modelos que nos han llevado a esta situación de crecimiento ilimitado en un mundo que es claramente finito y que no puede soportar un consumo de recursos por encima de sus tasas de renovación.

## **ALGUNAS LUCES DE CAMBIO EN EL HORIZONTE. DE RIO +20 A LA CUMBRE DE NAGOYA.**

Si alguno de los lectores de estas páginas se anima a participar en el debate señalado, podréis comprobar que a mediados de marzo 2014 la opción B que muestra la visión más crítica y negativa del papel que están desempeñando las universidades en los temas relacionados con la sustentabilidad superaba con creces a la opción A que recoge el enfoque más positivo. Concretamente la votación recogía un 66% de partidarios de la opción B frente a un 34% de la alternativa A (a partir de un total de 115 votos emitidos por especialistas en la materia). Pero es importante tomar estos datos simplemente como un punto de reflexión que sirva de revulsivo y acicate para pensar y movernos para introducir cambios significativos en estas instituciones. No debemos caer en el pesimismo y en el desaliento. Los cambios son posibles y existen claras expectativas de encontrar luces en el horizonte que nos sirvan como elementos de motivación para impulsarnos a cambiar nuestras universidades. Por este motivo me gustaría acabar esta contribución aportando algunos datos que puedan servir de faro de referencia para guiar esta búsqueda de sendas alternativas que nos permitan transitar por nuevos caminos que se adentren en un futuro que podamos ver como realidad y no solo como un deseo utópico.

- La declaración intergubernamental aprobada en la pasada Cumbre de Rio + 20 celebrada en junio de 2012 en Rio de Janeiro decepcionó a casi todo el mundo pero en foros paralelos se aprobaron documentos de un gran valor estratégico. El Informe del grupo de alto nivel del Secretario General de la ONU sobre Sostenibilidad Mundial presidido por la señora Gro Harlem



Brudtland que lleva por título “Gente resiliente en un planeta resiliente: Un futuro que vale la pena elegir” <http://nacionesunidas.org.co/biblioteca/publicaciones/gente-resiliente-en-un-planeta-resiliente-un-futuro-que-vale-la-pena-elegir/> contiene una serie de propuestas concretas agrupadas en tres líneas estratégicas que pueden permitir a los gobiernos dar pasos firmes hacia la sostenibilidad del planeta. El papel que puede desempeñar las universidades en esta estrategia es fundamental. En este contexto también se elaboró una propuesta con la implicación de más de 25 redes, grupos, organizaciones y expertos de universidades de todo el mundo que ya ha sido apoyado por más de 100 instituciones firmantes. El Tratado de los pueblos por una Educación Superior <http://hetreatyrio20.com/> es una agenda de trabajo con propuestas concretas para transformar el sector. Plantea compromisos a cuatro niveles para producir un cambio cultural en las instituciones universitarias, implicar más a los campus con modelos de gestión más sostenibles, reorientar los currículos de la formación universitaria e implicar más a las universidades con las comunidades en las cuales están inmersas. Estos compromisos se concretan en 21 acciones a desarrollar de forma inmediata y a corto, medio y largo plazo. Todo un vendaval de propuestas que de llevarse a cabo producirían un cambio profundo de las instituciones universitarias.

- A nivel español, la comisión CADEP/ CRUE tiene actualmente siete grupos de trabajo activos que realizan estudios y propuestas muy concretas para transformar la universidad española en distintos temas como: la incorporación de temas de sostenibilidad en el currículum, prevención de riesgos, evaluación de las políticas de sostenibilidad, mejoras ambientales en edificios, aplicación de modelos de contratación sostenible, implicación de la universidad con su territorio más próximo, urbanismo universitario y sostenibilidad, movilidad sostenible y universidades saludables. En la página web [www.crue.org/sostenibilidad](http://www.crue.org/sostenibilidad) puede encontrarse información más detallada de los objetivos y actividades concretas de cada uno de estos grupos.
- También recientemente 55 universidades de 34 países europeos han constituido una red ERASMUS [www.ue4sd.eu](http://www.ue4sd.eu). apoyada por la unión europea para, en los próximos tres años, desarrollar acciones que faciliten y fomenten que los profesores universitarios incorporen en sus clases y en los contenidos de las asignaturas que imparten los principios de la sostenibilidad. Como se ha comentado en párrafos anteriores el objetivo de esta red es hacer frente a uno de los principales retos y barreras a los que se enfrenta la universidad en estos momentos.
- El próximo mes de noviembre 2014 se celebrará en Nagoya (Japón) la Conferencia Mundial de la Educación para un Desarrollo Sostenible en la que se presentarán los principales resultados obtenidos por la década de EDS (2005-2014) y se definirán las líneas estratégicas de futuro: [http://www.unesco.org/new/es/media-services/single-view/news/website\\_launch\\_for\\_2014\\_world\\_conference\\_on\\_education\\_for\\_sustainable\\_development/](http://www.unesco.org/new/es/media-services/single-view/news/website_launch_for_2014_world_conference_on_education_for_sustainable_development/). Hay muchas y buenas expectativas puestas en esta reunión. Dentro del programa se incluye la presentación por UNESCO del informe basado en una investigación desarrollada por Daniella Tilbury en el que se recoge una visión global de los principales avances y diversidad de actuaciones y buenas prácticas que han tenido lugar alrededor de todo el mundo en este sector. Este documento, partiendo de un análisis crítico de los cambios detectados, identificará tendencias y priorizará acciones de cara al futuro. Estas propuestas servirán para situar a las universidades en un lugar relevante para el nuevo programa de Acción Global para seguir implementando una Educación comprometida con un Desarrollo Sostenible post-2014.

Como se puede comprobar por todo lo comentado hay caminos trazados y el sistema universitario ya está experimentando un importante cambio y evolución en los procesos para incorporar políticas de sostenibilidad en sus campus. Aunque los pasos dados han permitido recorrer un trecho importante del camino aún quedan importantes cimas que hay que alcanzar. Cimas que plantean escollos de gran dificultad. A pesar de que las características y circunstancias de cada universidad son distintas, los problemas son muy similares y próximos. Si a pesar de estas diferencias trabajamos juntos y compartimos logros y buenos resultados, los avances colectivos serán mucho más rápidos y conseguiremos dar pasos más firmes hacia el objetivo deseado de ver una sociedad más comprometida con la sostenibilidad. Para ello, el trabajo de cooperación interuniversitaria en redes es una alternativa fundamental que debemos seguir apoyando y desarrollando.